

La pregunta fundamental no era si el Comandante del ejército de Dios estaba de parte de Josué, sino si Josué estaba de parte de Aquel.

Jos. 5: 13-15

El Cristo preencarnado no se aparece a Josué como un simple aliado, ni siquiera como el verdadero Comandante del ejército de Israel, sino como el Comandante del ejército invisible de ángeles partícipes de un conflicto mucho mayor que el de Josué con los cananeos. La respuesta de Josué indica claramente que comprende cuál es la identidad del Comandante. **Lección del domingo.**

Tenemos que reconocer las guerras de Israel aprobadas divinamente como manifestaciones terrenales del gran conflicto entre Dios y Satanás, entre el bien y el mal; todo ello, en última instancia, con el propósito de restaurar la justicia y el amor de Dios en un mundo caído. **Lección del lunes.**

Las guerras de Israel aprobadas divinamente son manifestaciones terrenales del gran conflicto entre Dios y Satanás, entre el bien y el mal.

**Is. 14: 12-14
Ap. 12: 7-9**

Gracia restauradora

¿Cuál era la pregunta esencial para Josué al encontrarse con el Comandante?

¿Qué representan las batallas de Israel en la Tierra?

¿Por qué permitió Dios que Israel peleara contra los cananeos, desviándose del plan ideal?

¿Cuál fue el plan ideal de Dios para Israel en la guerra?

EL CONFLICTO DETRÁS DE TODOS LOS CONFLICTOS

www.cristoweb.com

“No ha habido día igual ni antes ni después, en que el Señor escuchara la voz de un hombre, porque el Señor luchó por Israel” (Jos. 10:14).



APLICACIÓN PERSONAL

¿Quieres que la justicia y el amor de Dios sean restaurados en este mundo caído?

Por su incredulidad después del Éxodo, su poca fe en el poder y el amor de Dios.

Dt. 7: 17-19

Fue la incredulidad de Israel, expresada después del Éxodo, lo que llevó a Dios a permitirles participar en la guerra contra los cananeos. Así como no necesitaron levantar una sola espada contra los egipcios durante el Éxodo, nunca les habría sido necesario luchar para conquistar Canaán (Deut. 7:17-19). **Lección del miércoles.**

La intervención milagrosa de Dios en favor de los indefensos israelitas, carentes de conocimientos militares, se convirtió en el modelo. El Éxodo constituyó el paradigma de la intervención del Señor en favor de Israel. Aquí, Dios no solo es quien libra la batalla, sino que exige a Israel que no luche (Éxo. 14:14). Dios es el Guerrero y la iniciativa es suya. Él establece la estrategia, define los medios y dirige la campaña. Si el Señor no lucha por Israel, este no tiene ninguna posibilidad de éxito. **Lección del miércoles.**

Que Dios peleara por ellos, y que Israel no luchara, sino que permaneciera quieto y viera la salvación del Señor.

**Éx. 14: 13-14,
24-25**